

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“Comunión íntima”

*Salmos 25: 14 “La comunión íntima de Jehová es con los que le temen,
Y a ellos hará conocer su pacto”*

*Proverbios 3: 32 “Porque Jehová abomina al perverso;
Mas su comunión íntima es con los justos”*

Introducción.

A partir de estos dos textos bíblicos puedo darme cuenta de que Dios mantiene una comunión íntima, no con ángeles, sino con algunas personas. Sí, con seres humanos.

Es verdad que no hay comparación entre la grandeza, poder y sabiduría de Dios con la que algún hombre o mujer pudiera llegar a tener. Quizá cuando hablamos de comunión entre humanos, casi siempre podemos entender que se da entre pares. Difícilmente habría comunión entre pobres y ricos, entre intelectuales y alguien sin educación, entre una persona exitosa y otra que siempre se queja porque nunca ha podido ganar nada.

Por eso es tan sorprendente que Dios mantenga algún tipo de comunión con un ser humano. ¿Qué le dices que no sepa? ¿Qué podrías aportarle que no tenga? Sin embargo, formidablemente puedo darme cuenta, que no solo mantiene algún tipo de comunión, sino que se trata de una comunión íntima, con algunos seres humanos.

Así que si la Palabra de Dios me dice que Dios está dispuesto a desarrollar una comunión íntima con algún ser humano, pues yo quiero ser uno de esos.

Algunos podrían presumir que tienen una gran amistad con algún político o poderoso empresario, incluso con algún rey; pero qué bendición poder decir que el Espíritu Santo es mi amigo íntimo.

DESARROLLO

1. Quien le teme, los justos.

Y nos aclara, además, con quienes es que mantiene esa comunión íntima: Primero nos dice que son los que le temen, después también nos dice que son justos.

Génesis 22: 11 “Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí. ¹²Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único”

La biblia nos relata la historia de Abraham, quien después de haber esperado veinticinco años por el cumplimiento de la promesa de Dios de tener un hijo, de repente recibe una instrucción muy difícil de cumplir de parte de Dios. Dios le dijo que

entregara a Isaac en sacrificio. Tan sólo imaginen todo lo que representaba Isaac. Se trataba de su hijo, y no cualquier hijo, sino el de la promesa. Isaac era lo más importante para Abraham, más allá de las riquezas; y Dios lo sabía. Así que no le pidió una ofrenda cualquiera, sino lo más importante, lo que más significaba en su vida.

Y Abraham no le rehusó a Dios lo que le pedía, aunque fuera lo más importante para él.

Y es cuando Abraham está a punto de degollar a su hijo como sacrificio, que el Ángel de Jehová le dice: Alto, no extiendas tu mano sobre el muchacho; "Porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste a tu hijo"

Así que podemos comprender que el temor a Dios se manifiesta poniendo a Dios como lo más importante de su vida. Abraham demostraba que Dios era aún más importante y valioso que su propio hijo Isaac. ¡Eso es temor de Dios!

Es con este tipo de personas que Dios mantiene una comunión íntima. ***Santiago 2: 23 "Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios"***

Tres veces en las escrituras se señala a Abraham como amigo de Dios. La comunión íntima de Dios estaba con Abraham.

Pero no rehusarle a Dios nada, era fruto de la gran fe de Abraham. Si ofreció a su hijo Isaac lo hizo por la gran fe que tenía en Dios. Si Dios le había dicho que a partir de Isaac tendría una gran descendencia, no sabía cómo, pero aunque ofreciera en sacrificio a Isaac, algo haría Dios para cumplir con Su promesa.

Así se cumple en Abraham, que fue a partir de su fe que le fue contado por justicia. Entonces Abraham fue contado como justo y además con gran temor a Dios.

Y entonces yo te pregunto: ¿Hasta dónde le crees a Dios? ¿Hasta dónde estarías dispuesto a darle a Dios? ¿Entregarías a Dios todo lo que te pidiera? ¿Podrías poner a Dios como el primer lugar en tu vida?

Yo veo en nuestros tiempos a muchos cristianos que sinceramente quieren desarrollar su comunión con Dios, que saben que es algo importante y maravilloso; pero que no están dispuestos para entregarle ni siquiera una parte de su tiempo. Cuando están cansados prefieren dejar a Dios plantado esperándoles en Su casa para descansar, que levantarse y acudir a Su llamado. Otros le rehusan lo más elemental que Dios pide: Sus diezmos. Sin embargo dicen que si le creen a Dios. Francamente no lo comprendo.

¿Cómo podrán lograr una comunión íntima con Dios en esas condiciones? Sin embargo, muchos en tales circunstancias te dicen que si tienen una estrecha relación con Dios. Entonces yo me pregunto: ¿Será Dios quién miente o esas personas?

2. Desarrollando la comunión.

Ahora bien, yo te pregunto: ¿Será que el temor de Dios y la justicia abren la puerta para la comunión íntima con Dios o será la comunión íntima la que desarrolla el temor a Dios y la justicia?

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Si así fuera el caso, que la comunión es la que desarrolla el temor a Dios y la justicia, de todas formas, entonces, la comunión íntima debiera manifestarse en no rehusarla a Dios nada y en creerle cabalmente.

Entonces, resulta otra pregunta: ¿Cómo podemos desarrollar la comunión con Dios?

a) De acuerdo con Dios.

Amós 3: 3 “¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?”

Evidentemente la primera condición para mantener la comunión con otra persona es estar de acuerdo con ella. Es imposible que dos anden juntos si tienen diferencias de opinión y criterio.

Ahora bien, permítanme decir una broma, pero quizá alguno pretendiera que Dios cambiara su forma de pensar y la ajustara a la suya para que pudieran caminar juntos; pero no, no creo que eso vaya a suceder; no por falta de humildad de Dios, sino porque es infinitamente más sabio que el más sabio de todos los humanos. Así que si alguno de los dos en la relación debe cambiar su criterio, puntos de vista y pensamientos, es el ser humano; claro, si es que quiere andar junto a Él.

Si quieres desarrollar tu comunión con Dios, quiero darte entonces una primer recomendación: En todo desacuerdo con la Palabra de Dios, modifica de inmediato tus pensamientos y ajústalos a los de Dios. No solo es sabio, sino obviamente necesario para mejorar tu comunión.

b) Mantente en la Presencia.

1 Reyes 18: 15 “Y le dijo Elías: Vive Jehová de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que hoy me mostraré a él”

Quisiera solamente resaltar del texto anterior la frase: “En cuya presencia estoy”. Esta frase fue pronunciada varias veces por Elías y otras tantas por Eliseo, su sucesor.

Elías, dice la escritura de él, que era tisbita, es decir de la ciudad de Tisbe. En ninguna parte dice que fuera un hijo de profeta. Cuando Jezabel, esposa de Acab, siendo sidonia se convierte en la reina de Israel, ordenó matar a todos los profetas de Dios. Pero Dios tenía guardadito a un hombre que haría un extraordinario trabajo para Él, nada menos que a Elías.

¿Qué característica tenía Elías que Dios lo tenía listo para hacer su aparición en aquellos terribles tiempos? Era un hombre que siempre estaba y buscaba la Presencia de Dios.

Así que Elías se convertiría en uno de los más grandes profetas, con una unción extraordinariamente poderosa; pero Dios solamente estaba usando a una persona que ya conocía en la intimidad.

Y después le ordena que busque a Eliseo para que fuera su sucesor. Eliseo tampoco era profeta ni hijo de profeta; sino que trabajaba en el campo. No obstante Dios lo conocía íntimamente también. ¿Por qué? Pues porque no se salía de Su Presencia.

Y si quieres investigar en tu biblia un poco más te encontrarás que los más grandes líderes usados por Dios siempre tuvieron esta característica. Moisés quien hablaba con Dios cara a cara; Josué quien no se apartaba del tabernáculo nunca, David quien cantaba a Dios todo el tiempo, etc.

Dios usa sobrenaturalmente a aquellas personas que conoce íntimamente, personas que le buscan, que gustan de estar en Su Presencia.

Así que estoy seguro que algunos aquí que han desarrollado una preciosa comunión con Dios y que ahora nadie les conoce por su revelación, unción o dones espirituales; Dios si los conoce de cerca y de seguro los usará poderosamente, sacándolos de atrás, de donde nadie se imaginaba que saldrían.

Pero, ¿qué hacer para mantenerse en la Presencia de Dios? ¿Significa eso que todo el tiempo uno esté orando o cantando o todo el tiempo en la iglesia? No, para nada; pero si puedo entender que hay sitios donde evidentemente la Presencia de Dios no le gusta estar.

¿Ustedes podrían creer que la Presencia de Dios pudiera ser encontrada en un table dance, o en un antro, o en donde se le blasfema abiertamente? Es evidente que no. Si tú quieres desarrollar tu relación con Dios, te doy una segunda llave: Mantente en la Presencia de Dios y mantente lo más alejado de aquellos lugares donde Él se siente molesto. Si el Espíritu de Dios que está en ti, te advierte Su molestia con algún lugar, no lo dudes, salte de inmediato, así sea una iglesia.

En una ocasión, durante una reunión que intentaba ser de unidad entra varias congregaciones, el pastor anfitrión empezó a hablar en contra de las manifestaciones del Espíritu de Dios y aún a mofarse de ellas delante de todos los que estábamos allí. Yo me sentí terriblemente apenado con el Espíritu de Dios no solo por lo que escuchaba, sino por haber llevado a muchos de ustedes a ese lugar. ¿Qué debía hacer? No soporté mucho, me salí del lugar. Fuera de allí, estaba dando instrucciones a uno de nuestros líderes para que llamara a todos nuestros congregantes cuando varios pastores llegaron allí, dándose cuenta de lo que sucedía, para pedirme que no lo hiciera, ya que sería un golpe durísimo para la incipiente pretendida unidad que se intentaba lograr.

No, no estábamos en un tugurio, sino en una iglesia, pero allí, se estaba ofendiendo al Espíritu de Dios. ¿Quieres desarrollar tu relación con Él? Entonces se leal a Él, que sea el primer lugar en tu lealtad.

c) Hónrale siempre.

Y quiero darte un tercer consejo para desarrollar tu comunión con Dios.

2 Reyes 4: 8 "Aconteció también que un día pasaba Eliseo por Sunem; y había allí una mujer importante, que le invitaba insistentemente a que comiese; y cuando él pasaba por allí, venía a la casa de ella a comer. ⁹Y ella dijo a su marido: He aquí ahora, yo entiendo que éste que siempre pasa por nuestra casa, es varón santo de Dios. ¹⁰Yo te ruego que hagamos un pequeño aposento de paredes, y pongamos allí cama, mesa, silla y candelero, para que cuando él viniere a nosotros, se quede en él.

Muchos son los cristianos que a través de las obras religiosas intentan llamar la atención de Dios para ser escuchados y tratar de obtener su favor. Costumbres como el ayuno, la autoflagelación, mandas o ir de rodillas a algún templo. La gente se ha quedado con la religiosa idea de que sufrir es agradable para Dios y llamar su atención.

Pero nada de esto es así. La Palabra de Dios nos relata la historia de un matrimonio de la ciudad de Sunem, en donde una mujer, quien era importante en ella, invitaba insistentemente al profeta de Dios Eliseo.

Eliseo es un tipo de la Palabra de Dios dado que de su boca salían las palabras de Dios, así mismo es un tipo del Espíritu de Dios moviéndose por diferentes ciudades y llevando bendición a todo lugar que visitaba. Y aquella mujer sabia, conociendo que Eliseo era un varón de Dios le honraba invitándole insistentemente a comer. Me imagino que era una buena comida la que le ofrecía ya que Eliseo, nos informan las escrituras, siempre pasaba a su casa a comer.

Y un buen día, aquella mujer tuvo la gran idea de incrementar la honra que le daba al profeta. "Hagamos una pequeña habitación de paredes dentro de nuestra casa, y pongamos allí cama, mesa, silla y candelero", le dijo a su esposo, "para que cuando venga el profeta a comer también se quede a reposar".

2 Reyes 4: 11 ¹¹Y aconteció que un día vino él por allí, y se quedó en aquel aposento, y allí durmió. ¹²Entonces dijo a Giezi su criado: Llama a esta sunamita. Y cuando la llamó, vino ella delante de él. ¹³Dijo él entonces a Giezi: Dile: He aquí tú has estado solicita por nosotros con todo este esmero; ¿qué quieres que haga por ti? ¿Necesitas que hable por ti al rey, o al general del ejército? Y ella respondió: Yo habito en medio de mi pueblo. ¹⁴Y él dijo: ¿Qué, pues, haremos por ella? Y Giezi respondió: He aquí que ella no tiene hijo, y su marido es viejo. ¹⁵Dijo entonces: Llámala. Y él la llamó, y ella se paró a la puerta. ¹⁶Y él le dijo: El año que viene, por este tiempo, abrazarás un hijo.

Así que en la siguiente visita de Eliseo, este fue sorprendido por aquel matrimonio, que le invitó a quedarse en casa en el lugar que previamente le habían preparado. Si bien, para Eliseo ya era agradable visitarles porque disfrutaba de su compañía y de una buena comida, ahora aquella casa sería una parada segura.

Y reposó aquella noche Eliseo en la casa de aquel matrimonio, y al levantarse en la mañana le preguntó a aquella mujer: ¿Qué quieres que haga por ti? Eliseo quería ser recíproco a todas las atenciones con las cuales aquella mujer le había honrado. Le ofreció hablar por ella ante el rey o ante el general del ejército, pero nada de eso era importante para ella, pero entonces el criado de Eliseo le descubrió el anhelo más grande del corazón de ella, lo que le había desilusionado durante toda su vida.

Un hijo, lo que nunca tuvo y siempre quiso tener, lo que había pedido desde hacía mucho tiempo y no se había dado, la desilusión que había dañado su alma, lo que ya creía imposible. Y eso es justo lo que Eliseo le anunció: "El año que viene, por este tiempo, abrazarás un hijo". Aquella mujer no lo podía creer y hasta le dijo a

Eliseo que no se burlara de ella. Sin embargo esto sucedió así, Eliseo hablaba Palabra de Dios y ésta transformaría para siempre a su familia.

No, aquella mujer no ayunó, sino preparó una buena comida; no afligió su alma ni fue de rodillas al templo, tan solo honró la presencia del profeta de Dios. Por lo tanto, al meditar en esta porción bíblica, podemos encontrar varias respuestas a nuestras preguntas: ¿Cómo desarrollar la comunión con el Espíritu de Dios? He aquí el tercer consejo: Busca honrar a Dios siempre, como aquella mujer honraba a Eliseo.

A Dios se le honra con nuestras canciones, se le honra con nuestros bienes, se le honra también con nuestra vida correcta, se le honra haciéndole sentir bienvenido, que se sienta feliz de reposar en nuestro ser y en nuestra casa.

¡Qué bendición para la ciudad de Sunem que el profeta de Dios visitara la ciudad tan amenudo!, y todo se debía a una mujer que le honraba. ¡Qué bendición para su casa fue ofrecerle reposo!. Y fue solo una mujer la que lo provocó.

Así que puedo entender que una sola congregación que honre la Presencia de Dios y que haga sentir bienvenido al Espíritu de Dios es una bendición para su ciudad, pues tendrán muchos días de visitación. Y una sola persona que en un hogar invite insistentemente al Espíritu de Dios a visitarles y reposar allí podrá alterar positivamente el rumbo del mismo.

Por el contrario, la Palabra de Dios, en los evangelios, nos relata un incidente bastante feo. Jesús llegó a la ciudad en donde creció, a Nazaret, y quiso llevar allí también su bendición; pero los habitantes de aquella ciudad no le dieron ninguna honra, sino que hasta quisieron despeñarle. Jesús salió de aquella ciudad sin poder hacer milagros como en otras muchas ciudades; y siendo la ciudad que lo vio crecer no fue el centro de su ministerio, sino otra ciudad también de Galilea llamada Capernaum. Jesús dijo allí: No hay profeta sin honra sino en su propia tierra.

¿Quieres desarrollar tu comunión con Dios? Honrale siempre.